

LA
MISIÓN DIVINA
DE
JESÚS

Cuando intentamos saber quién es Jesús y tener una idea lo más clara posible de su identidad y de lo que pretende hacer o de los objetivos que persigue conseguir y poder entender por qué vino a encarnar entre nosotros, por qué nos transmitió tanto conocimiento verdadero, por qué continúa relacionándose con nosotros a través de comunicaciones mediumnímicas, terminamos por decir que todo ello debe obedecer a unos objetivos que no alcanzamos a ver, pero que tienen que tener alguna relación con el Amor Absoluto de nuestro Creador hacia la Humanidad.

Al preguntar a Jesús cómo debemos entender todo cuanto nos está transmitiendo, para que podamos comprender la razón por lo cual lo hace, nos dice que todo cuanto hace obedece al exacto cumplimiento de su

MISIÓN DIVINA DE AYUDAR Y CONDUCIR A TODA LA HUMANIDAD

Al preguntar a Jesús todo lo necesario para poderlo comprender nos transmite la información siguiente:

INICIO DE LA MISIÓN DIVINA DE JESÚS

Muchísimos siglos atrás, no concretado este número por Jesús, la Energía Amor Absoluta del Creador, emitiendo Guía, Conocimiento y Orden, indicaba que la Humanidad del planeta Tierra estaba hundida en una situación de negrura, producida por sus enormes errores y de la cual no podría salir por sus propios medios tan llenos de ignorancia. El Amor Absoluto de Dios indicaba que era necesario que se acudiese en su ayuda, para ayudarla a salir de la oscuridad y la ignorancia, cumpliendo con la Ley de Amor Fraterno Cómico, que hace que el que puede

ayude al que no puede; el que sabe ayude al que no sabe y el que tiene ayude al que no tiene.

La indicación de la Energía Amor Absoluta de Dios fue recibida por el Plano Crístico, que es el plano más elevado y cercano al Creador. La Unidad Crística, formada por los infinitos Seres Crísticos, asumieron la indicación Divina y se dispusieron a cumplirla. Un Ser del Plano Crístico, que conocemos con el nombre de Jesús, se adelantó diciendo:

**Asumo tu indicación, Padre amado, en nombre de
todos mis hermanos,
y me comprometo a cumplir
TU MISIÓN DIVINA DE CONDUCIR
A TODA LA HUMANIDAD DEL PLANETA TIERRA
DESDE LA OSCURIDAD Y LA IGNORANCIA
HASTA TUS MUNDOS DE LUZ.**

Así es como tuvo lugar el comienzo de la Misión Divina que asumió Jesús.

Apoyado por todo el Plano Crístico, Jesús inició su misión anunciando a los Seres más elevados del plano inmediatamente inferior al suyo la Misión Divina que había asumido y les pidió que le apoyaran haciéndose también suya la Misión Divina y comunicándola a los Seres más elevados del plano inmediatamente inferior al suyo, para que, a su vez, hicieran lo mismo y esta indicación llegara hasta el plano espiritual más cercano al planeta Tierra, para que todos los Seres espirituales tuvieran conocimiento que se había iniciado una etapa de comunicar la Luz de la Verdad a una Humanidad que estaba sumida en la oscuridad. De esta manera se ponía en movimiento la ejecución de la Ley de Amor Fraterno Cómico.

Jesús apoyándose en el conocimiento de las Leyes Divinas, principalmente en la Ley de Evolución y Progreso, la Ley de Causa y Efecto, la Ley de la Encarnación y Desencarnación y la Ley de Afinidad Vibratoria, programó todo el proceso que debería seguirse para ejecutar por completo Su Misión Divina, determi-

nando lo que debería ser puesto en práctica en cada siglo, empezando por fijar las primeras manifestaciones que recibiría la Humanidad y las que, paso a paso, deberían presentarse durante el transcurso en que se pasaría por el Mundo de Expiación y Prueba hasta entrar en el Mundo de Regeneración. Una vez en el Mundo de Regeneración y durante todo el tiempo de permanencia en él y, también, durante todo el tiempo de estar en el Mundo de Sabiduría, el modo en que Jesús ejecutará su Misión Divina tendrá otra forma de expresión, que será adecuada al nivel evolutivo y al grado de potenciación del Amor que los Seres ya habrán conseguido.

PRIMERAS MANIFESTACIONES

Jesús prepara la primera manifestación de Luz Verdad, que será la máxima que tiene que guiar eternamente al Ser espiritual, tanto cuando está encarnado como cuando está desencarnado y que debe ser dada a la Humanidad del planeta Tierra como el punto de arranque de todo su eterno caminar evolutivo correcto. Esta primera lección es presentada por el primer Ser espiritual que encarnará entre la Humanidad, siguiendo las indicaciones de la Misión Divina de Jesús. Este Ser es el conocido con el nombre de Moisés.

Moisés recibe la indicación de Jesús de que tiene que comunicar a la Humanidad la máxima eterna que debe ser su Luz, su Guía y su Camino para toda la eternidad. Esta fundamental, necesaria e imprescindible máxima es

AMA A DIOS SOBRE TODAS LAS COSAS

Y que todos los Seres, de la religión que sea y de cómo tengan formada su imagen de Dios, lo intentarán hacer. Se ha establecido la primera guía para la Humanidad.

Para darle mayor importancia, Jesús le indicará a Moisés que como consecuencia de la materialidad de las naturalezas que tienen los Seres y de sus grandes ignorancias, es necesario que todas las indicaciones sobre la conducta humana, para que sean concordantes con la Ley de Amor, prohibiendo actos incorrectos y para que se presione su ejecución, se presenten como “Mandamientos de Dios”, como Leyes que hay que cumplir so pena de castigo divino.

Una vez sentada la principal base de atención para toda la eternidad, Jesús prepara a otros Seres para que encarnen entre la Humanidad y se muestren como Profetas y Videntes, anunciando hechos futuros que acontecerán, todos ellos condicionados con la Ley de Evolución y Progreso, de manera que con sus manifestaciones abonen el campo para que Jesús pueda encontrar un ambiente preparado y favorable para que pueda cumplir su deseo de encarnar entre nosotros y poder cumplir su Misión Divina de enseñar a la Humanidad con sus palabras y con su ejemplo. Es aclarando este sentido que Jesús nos dice: *«Yo soy aquél que Dios ha enviado para que diga la Verdad a los hombres. Yo soy el lazo de Amor, soy aquél que fue, que es y que será».* *“Yo soy aquél que mi Padre enviara para daros Su Ley».*

De todos los Seres enviados por Jesús a encarnar entre nosotros Elías es el de mayor responsabilidad y su segunda encarnación, en la que vino como Juan el Bautista, es la que tuvo por misión la de preparar a los Seres humanos que le seguían y esto lo hacía con sus palabras duras, que marcaban los defectos humanos y sus advertencias de purificación. Todos sus seguidores, después, encontraron un ambiente de dulzura, totalmente atractivo, con la energía que emitiría Jesús con sus enseñanzas. El contraste de las energías de Juan el Bautista con las energías de Jesús, ya previsto previamente por ambos, producía una abertura positiva en la mente de los Seres, para que pudiesen comprender mejor todo cuanto Jesús tenía la misión de transmitir.

SEGUNDAS MANIFESTACIONES

La segunda importante manifestación de la Misión Divina de Jesús tiene lugar durante todo el tiempo en que estuvo encarnado entre nosotros.

Jesús preparó su encarnación al indicar a un Ser del nivel inmediatamente inferior al suyo, que se dispusiera a encarnar en el planeta Tierra con un cuerpo de mujer, para que Él pudiese trabajar en la formación del cuerpo que tenía que gestarse en su claustro materno y cuya formación requería unos grados de equilibrio, de belleza cósmica y de orden, que necesitaba para cumplir su Misión. Este Ser es conocido con el nombre de María, madre de Jesús hombre.

La primera de sus manifestaciones cumpliendo Su Misión Divina fue la de enseñarnos con su ejemplo cómo debe cumplirse la Ley Divina en cada situación que la vida física nos presente. Justificando su Misión nos decía: *«El paso con firmeza dado delante de vosotros por el que habéis llamado el Maestro sírvaos de guía, de enseñanza y de sostén, para vuestros propios pasos, que en pos de Él han de ser dados, si derechamente y con prontitud al fin queréis llegar».*

La manifestación más importante de esta segunda etapa de Su Misión Divina fue lo que se ha llamado el “Sermón de la Montaña”.

Sin que lo comentara previamente y de forma inesperada, les dijo a sus discípulos que tenían que ir a ver a todos aquellos que nos siguen en nuestras charlas, todos aquellos que nos escuchan y preguntan, cuando estamos en sus casas o en reuniones más amplias, que el Rabí, el Mesías, tiene algo muy importante que comunicarles a todos los componentes de la familia y que les espera que acudan en las lomas del norte del Mar de Galilea, en tal día y en las primeras horas de la tarde. Los discípulos, cumpliendo lo indicado por Jesús, van a comunicarlo a sus seguidores.

Jesús estaba a punto de cumplir lo que había programado siglos atrás, con todo detalle y a través del tiempo humano, inmediatamente después de asumir la Misión Divina de conducir a toda la Humanidad hacia niveles de conciencia superiores y, lentamente, hasta hacerla entrar en los Mundos de Luz. Pero lo que Jesús programaba, al mismo tiempo, es que todo cuanto tenía que exponer fuese una “lección magistral”, recogida y mantenida en el mundo cósmico para que pudiese ser consultada por futuros Seres espirituales que tuviesen que asumir una misión de ayuda a un grupo humano.

Jesús preparó esta importante reunión comunicándose con Seres espirituales muy elevados, entre los cuales se hallaba Elías y estableció una unión entre las energías de amor fraterno de los Seres elevados con las energías de todos los Seres humanos congregados en las lomas del Mar de Galilea.

Se congregó una importante muchedumbre, compuesta de hombres, mujeres y niños. Los niños estaban sentados delante, las mujeres sentadas detrás y de pie se hallaban los hombres detrás de todos.

En un ambiente de gran paz y bienestar y de total armonía y afinidad plena con el Rabí, Jesús les dijo que los había convocado para decirles que su tiempo humano estaba llegando a su fin, pero que Él tenía que continuar cumpliendo Su Misión Divina que había asumido muchos siglos atrás y que, para poderla cumplir con mayor amplitud y mayor penetración en el campo humano, necesitaba de todos ellos, necesitaba que se convirtieran en sus instrumentos, que Él pudiese utilizar, tanto cuando estuviesen en el mundo espiritual, como cuando cumplieren la programación encarnatoria de nuevas vidas físicas por las que tuviesen que pasar. Jesús esperaba poder transmitir a la Humanidad, a través de ellos, la Luz de la Verdad que había asumido la responsabilidad de enseñar.

Jesús se dirigió a sus oyentes aconsejándoles que cumplieran con todo cuanto Él les había enseñado, para que sus actos demostraran lo que habían aprendido y para que las energías

que estarían emitiendo les pudiesen dar un impulso de claridad y de progreso.

Lo que dijo Jesús en el Sermón de la Montaña está contenido en las páginas 160, 161 y 162, del libro “La Vida de Jesús Dictada por Él Mismo”, pero, finalmente, transmitió la Segunda Manifestación importante. La Manifestación trascendente que debe ser ejecutada por todos los Seres humanos y que es la continuación de la Primera Manifestación, la que dice: **AMA A DIOS SOBRE TODAS LAS COSAS.**

Jesús dijo en la Segunda Manifestación: «*La Ley Mosaica dice ojo por ojo y diente por diente, mas Yo os digo:*

- **AMAD A VUESTROS ENEMIGOS.**
- **BENDECID A LOS QUE OS MALDICEN.**
- **HACED EL BIEN A LOS QUE OS ABORRECEN.**
- **Y ORAD POR LOS QUE OS ULTRAJAN Y OS PERSIGUEN.»**

Jesús quería y continúa queriendo ahora, que todos los Seres humanos seamos capaces de cumplir lo indicado por Él en el Sermón de la Montaña, porque el llevar a la práctica sus indicaciones se reducen nuestros errores y se puede llegar hasta poderlos eliminar por completo.

Es importante razonar y poder entender, una manifestación expresada por Jesús un día antes de ser apresado y condenado a la Cruz. Aquella reunión de la tarde, que fue la última, a sus doce discípulos Jesús les confirió el **título de APÓSTOLES.**

Es evidente que el nombrar a sus discípulos Apóstoles, un día antes de ser apresado, no era para que fuese utilizado en aquel momento, sino que, pensando en el futuro, cuando ya Jesús estuviese en el mundo espiritual, pudiese utilizarlos para

cumplir con Su Misión Divina de transmitir, a través de ellos, la Luz de la Verdad a la Humanidad del planeta.

Con la denominación de Apóstoles, Jesús daba a sus discípulos un nivel de autoridad, unos grados de responsabilidad de asumir las enseñanzas de Jesús y demostrarlas con sus actos, de forma que todos vieran a Jesús a través de ellos. Jesús esperaba que esta responsabilidad que había impreso en sus discípulos continuara potenciándose en ellos encarnación tras encarnación y sin pensar ni saber, que fueron nombrados Apóstoles por Jesús, lo demostrarán con sus actos.

Todos los Apóstoles de Jesús encarnaron varias veces en medio de la Humanidad, sin conseguir expresar claramente las enseñanzas de Jesús en toda su pureza y, algunas veces, actuando con las armas para defender la cruz.

La última manifestación física de Jesús, de alto valor espiritual y de importante lección para el Ser humano, la demuestra cuando va voluntariamente y sabiendo a lo que iba, hacia el martirio de la cruz. Tenemos que entender que este final de la Misión Divina de Jesús en el mundo físico estaba programada por él mucho antes de encarnar en el claustro de María. Ya desde los veintiún años, Jesús se prepara, durante un largo tiempo, en el desierto cercano a Jericó y lo hace con ayunos y profundas conexiones espirituales con los Seres que tenían que potenciar las células de su cuerpo, dándoles tanta energía para que pudieran afrontar el peor de los suplicios, los feroz latigazos y los desgarros en la Cruz. Con todo ello Jesús nos estaba enseñando que

**EL VALOR ESPIRITUAL DEL SER
debe estar siempre por encima del
VALOR MATERIAL.**

Porque el valor espiritual es eterno y constantemente creciente, mientras que el valor material es circunstancial de un momento encarnatorio y va debilitándose cuando va pasando de

una encarnación a otra, hasta llegar a la última encarnación del Mundo de Regeneración en que desaparece.

Jesús esperaba que este ejemplo fuese comprendido por los Seres humanos, sobre todo por sus Apóstoles y que fuesen capaces de afrontar las oposiciones de sus oponentes, defendiendo siempre la Verdad de las enseñanzas de Jesús, hasta tener que llegar al martirio si fuese necesario. Jesús nos lo confirma con las palabras siguientes: «*Haced de mis instrucciones la regla de vuestra conducta y llamadme cuando tengáis que discutir con los hombres de mala fe. Ya sea que permanezcáis unidos, ya sea que os separéis por la buena causa, yo me encontraré en medio de vosotros y con cada uno de vosotros.*»

Después de desencarnar, Jesús ha continuado relacionándose con los Seres humanos que mostraban una cierta afinidad con Jesús, casi siempre de forma imperceptible por ellos, pero recibiendo aspectos de claridad en sus razonamientos.

Una importante manifestación de Jesús se produce a principios del siglo veinte, en Buenos Aires, Argentina, con la comunicación mediumnímica titulada «*La Vida de Jesús dictada por Él mismo*». En esta comunicación se insiste con mucha amplitud en la primera manifestación, la que tuvo que transmitir Moisés y, en un momento de su explicación, Jesús dice: «*Por eso así fue dicho, y bien lo fue: AMA A DIOS SOBRE TODAS LAS COSAS Y A TU PRÓJIMO COMO A TI MISMO; éstos son los profetas y los mandamientos.*»

Queriendo decir que todo Ser que busque la Verdad, que investigue y desee la Luz para seguir el camino correcto de su evolución, necesariamente tendrá que cumplir el “mandamiento” de AMAR A DIOS SOBRE TODAS LAS COSAS, llegando a comprender que, al hacerlo, está amando a todo cuanto está en Dios o Dios es, es decir, está amando a la Luz, está amando a la Verdad, está amando al Conocimiento, está amando a la Sabiduría, está amando al Orden, está amando al Equilibrio y está amando todo cuanto está en Dios sin conocerlo.

La importancia de cumplir con la indicación de AMAR A DIOS SOBRE TODAS LAS COSAS es que se produce un campo de total afinidad entre el Ser humano que mueve este sentimiento y el Amor Absoluto de Dios hacia Su Obra, de la cual el Ser humano también forma parte y, entonces, por medio de la Ley de Afinidad Vibratoria y según el grado de intensidad del sentimiento emitido por el Ser humano, éste recibirá todo cuanto Dios sabe que necesita para dar impulso a su caminar evolutivo y conducirlo hacia el objetivo por el cual fue creado.

La Misión Divina de Jesús nos ha mostrado la importancia eterna de cumplir la indicación de estar AMANDO A DIOS continuamente, pero, de AMAR A DIOS **SOBRE TODAS LAS COSAS**, de manera que no exista ningún valor humano que se halle por encima de Dios.

Jesús, cumpliendo con su Misión Divina de ayudar a la Humanidad a que pueda recibir la Luz de la Verdad y dar impulso a su caminar evolutivo, amplía la indicación de AMAR A DIOS SOBRE TODAS LAS COSAS con el contenido del Sermón de la Montaña, haciéndonos ver que tenemos el deber de amar a todos los Seres que no nos aman, porque ellos son parte de Dios y, al amarlos, estamos amando a Dios “sobre todas las actitudes incorrectas, que también son cosas”.

Jesús ha mantenido y continúa manteniendo la unidad de las dos manifestaciones que son la Verdad Divina y que representan la esencia de su Misión Divina, pero dando un contenido más amplio y en total armonía con la Ley Divina, a la parte segunda de la máxima expresada por Moisés de **Y A TU PRÓJIMO COMO A TI MISMO**.

Cumpliendo más o menos bien lo indicado por Moisés, los Seres humanos movían amor hacia su prójimo, pero lo movían hacia sus prójimos que también les amaban a ellos, de manera que creían cumplir con el mandamiento de la Ley al amar al Ser que le amaba como él se amaba a sí mismo. Era un principio de trabajo en la dirección correcta, porque no estaban preparados

aún para poder amar a los Seres que no les amaban y eran sus enemigos.

Es así como podemos apreciar una armonía completa en el movimiento de Jesús y su Misión Divina de ayudar a toda la Humanidad, al concretar en el “Sermón de la Montaña” que el hecho de tener que “amar a tu prójimo como a ti mismo” incluía también y de forma especial, a todos los que NO TE AMAN. Jesús englobaba en una Unidad Humana a todos los Seres con el contenido del Sermón de la Montaña y nos marcaba el camino que deberíamos seguir, a partir de aquel momento, hacia nuestro futuro eterno: el de **amar al Creador y todo lo que ha creado** constantemente. Este camino ya fue señalado por nuestro hermano Francisco de Asís cuando nos hablaba de sus valoraciones y nos hacía participar de sus visiones al decirnos que teníamos que ver **al hermano lobo, a la hermana flor, a la hermana piedra, a la hermana estrella**, como parte nuestra, por esto les daba el nombre de “hermano”.

En los momentos actuales muchos Seres han sentido un llamado de Jesús, una indicación de mover una determinada conducta en concordancia con la Ley de Amor, yo, José, debo decir que sentí este llamado a los veintiocho años, cuando, sin buscarlo, me encontré orientando a las personas que venía a consultar al hermano Pepito sin saber que había desencarnado ya. Todos los días por la tarde yo me dirigía al despachito del hermano Pepito y, dirigiéndome a Jesús, le decía: «**Amado Maestro, Jesús amado, aquí me tienes, hagamos lo que tengamos que hacer**». Recibí de Jesús una lección importante a los pocos días de estar ahí, porque me dijo: «*Cuando tienes ante ti a un hermano, tu amor fraternal desea lo mejor para él, pero tú no sabes qué es lo mejor que tu hermano necesita y Yo sí. Cuando piensas en lo que crees mejor estás formando una estructura espiritual que ocupa toda tu mente y parte del conducto que al empezar la tarde has establecido conmigo. Lo que yo tengo que decirte para que lo transmitas no tengo espacio para hacértelo llegar*». Entendí que Jesús quería que yo amara y me

anulara, que mi humildad fuese máxima, para que Él pudiese actuar fácilmente a través de mí. Esta lección la he cumplido durante cincuenta y tres años. Amar y anularme para ser un instrumento de Jesús es ya una práctica habitual en mí.

Fue a través de esta práctica y de la disposición aconsejada por Jesús, que Jesús produjo importantes ayudas esclarecedoras en Seres que venían a la consulta llenos de dudas, inseguridades y profundos miedos. Se abrieron muchos caminos que estaban oscurecidos y se alentaron trabajos que permanecían en las sombras. Todos los Seres que vinieron durante todo este largo tiempo recibieron de Jesús la Luz y la Guía para orientar bien su vida.

Tengo que contar lo que acabo de decir y lo que tengo que decir a continuación, porque todo ello está dentro del cumplimiento de la Misión Divina de Jesús de utilizar esta pequeña parte de la Humanidad y establecer las bases orientadoras de lo que debe ser analizado, entendido y asumido por todos los Seres que se abran a la Verdad de Jesús.

De forma inesperada y de parte de un familiar, vino a mí el libro de «*La Vida de Jesús dictada por Él mismo*». Cuando empecé a leerlo me di cuenta de que contenía importantes lecciones, importantes conocimientos que clarificaron mi mente en determinados aspectos, pero también “sentía” que algunas explicaciones relativas a Su Vida, tal como las contaba, “sabía” que no se habían producido así. No podía tener elementos para decir el por qué lo sentía así, pero estaba seguro de ello, como si lo hubiese vivido yo también.

El análisis de las lecciones de Jesús, contenidas en el libro, lo hacíamos varios amigos reunidos en casa de uno de nosotros. El número de amigos fue creciendo y tomamos la decisión de buscar un local donde podernos reunir, tener espacio suficiente y formar un programa de estudio ya bien orientado.

Buscamos y visitamos locales por alquilar durante bastante tiempo, porque ninguno nos parecía adecuado. Un día pasando

yo por la calle San Pedro Mártir veo un letrero diciendo que se alquila local. Entré buscando al dueño, le digo nuestros deseos y me responde que, a pesar de tener el letrero, no piensa por el momento alquilarlo; ¡tiene tan malos recuerdos de los últimos inquilinos! que de momento no piensa alquilarlo. Lo lógico es que yo le hubiese contestado: perdón Vd. que lo haya molestado y me hubiese ido. Pero me quedé conversando con él y en la conversación le dije que yo ya conocía la zona porque había tenido una tienda en la calle superior. Entonces él, asombrado, me dijo: ¿Vd. es de Calzados La Julia?, ¡¡A Vd. sí que se lo alquilo!!

Vinimos todos los amigos a ver el local y la vidente que venía con nosotros, al entrar, exclamó un ¡¡Oh!! Le preguntamos: ¿qué es lo que ves? Despues de un suspiro, nos dijo: «**Veo una muralla de Seres de Luz que rodean todo el local**». Comprendí que estos Seres de Luz tenían que actuar forzosamente en nombre de Jesús y estaban ahí para que el dueño no alquilara el local hasta que llegara yo. Pero yo pensaba, ¿no bastaba un solo Ser de Luz para impedirlo?, ¿por qué una muralla?

La respuesta que nos dábamos era que una muralla de Seres de Luz indicaba que se le daba al local una importancia espiritual muy elevada y que esta importancia tenía que estar promovida por Jesús, a pesar de que nosotros, entonces, no teníamos la más remota idea de que era el principio en que Jesús preparaba una nueva Manifestación en acorde con Su Misión Divina de conducir a toda la Humanidad hacia niveles superiores de conciencia.

El grupo de amigos convenimos en que era necesario legalizar el local y el trabajo de estudio que se tendría que hacer. Nos constituimos en Grupo Promotor y al pensar en el nombre que se tendría que dar al local, yo le pregunté a Jesús: «¿Maestro, cómo tiene que llamarse?» Su respuesta fue: «**Será un Centro de Estudios de Ciencias, pero no de las ciencias humanas, que para ello ya tenéis las Universidades, sino de la Ciencia Divina, que lo explica todo y es Universal.**» Así fue como

tomamos el nombre de **Centro de Estudios de Ciencias Universales** para legalizarlo en el Departamento de Justicia, Sección de Asociaciones, del gobierno de la Generalidad de Cataluña.

En otro momento Jesús me dice: «*Piensa que este local no es vuestro ni es tuyo, este local ES MÍO y tú lo administrarás en mi nombre. Abrirás la puerta para que entre el que quiera entrar y no le preguntarás nada, si quiere marchar que marche, si quiere volver que vuelva, pero tú no le preguntarás por qué se ha ido o por qué ha vuelto. Respetarás completamente la libertad del Ser, porque es una Ley Divina. De la misma manera que has actuado durante tantos años, siendo un CANAL MÍO para aconsejar a tus hermanos en mi nombre sin cobrar ningún dinero por ello, quiero que también lo hagas ahora. Pondrás en un rincón una hucha para que el que quiera dar una aportación para ayudar a cubrir los gastos del Centro, pueda hacerlo, sin que tengas que saber quién ha sido y cuánto ha dado. Si tienes que preparar alguna hoja de estudio para los que vengan a la clase, la entregarás sin cobrar nada. Quiero que continúes siendo un canal mío sin pensar en nada material, para que pueda utilizarte mejor.*»

Unos miembros del Centro fuimos a visitar a los conocidos del Grupo de Villena, que dirigía la hermana María. Después de la reunión me levanto para cogernos de las manos y elevar a lo Alto nuestro agradecimiento. Los componentes del Grupo de Villena no estaban acostumbrados a cogerse de las manos y, antes de hacerlo, todos miraron a María para que les dijera qué deberían hacer. Antes de que María pudiese responder, los Seres espirituales le dijeron: «*¿Qué no ves quién es? —ella me vio con una barba larga, entrado en años y vistiendo una túnica— ¡Éste es Pedro!*» Despues tomaron con seriedad la visión del Apóstol Pedro por María, pero yo les decía que no tenía conocimiento de ello y que no me importaba lo que fui, porque ya estaba hecho y nada se podía variar y que para mí lo importante era el futuro y el trabajo, lo más correcto posible, del presente.

Un día, estando en la montaña, en la casa del Pino, me levanto sin poderme mover bien. Me movía como si fuese a cámara lenta. No sentía ningún trastorno y solamente una presión en el centro de la frente. La vidente que estaba con nosotros vio a unos tres Seres alrededor mío poniéndome unas cosas en la frente, las manos y la cintura. Vio que no podían ser Seres espirituales porque vestían como si fuesen unos buzos. Uno de los Seres le dijo: «*Somos los que llamáis extraterrestres y, aunque no tenemos nombre, puedes llamarnos Tefilo para entendernos. Ahora queremos preparar la posibilidad de utilizar a esta materia para hacerla hablar y que pueda transmitir los conocimientos que tenemos que darle.*»

Los conocimientos transmitidos por Tefilo están contenidos en dos libros y varios estuches de cintas de audio. Antes de empezar la serie de conferencias de Tefilo sentí que debía anunciarlo en una revista. El locutor de Radio Nacional de España en Tenerife, Paco Padrón, que lee la revista, me llama para hacer una entrevista al Ser extraterrestre llamado Tefilo. La grabación de la entrevista llega a Estados Unidos y el que la recibe me llama para preguntarme si puedo ir. Se concreta el tiempo y voy a Estados Unidos en septiembre del año 1990.

En el segundo viaje que hago a los Estados Unidos, en New Jersey, una mujer de raza negra, que no me conocía y yo tampoco a ella, me dice: «*Sé que fuiste el Apóstol Pedro, me lo tienes que confirmar.*» De nuevo tengo que decir que no lo sé y que no me importa saberlo. Luego pregunto a Jesús: «*Pero, Maestro, ¿quéquieres ver, si se mueve mi vanidad?; pues no se moverá, a pesar de decírmelo por segunda vez.*»

Un año más tarde tuve que ir a varios lugares de América y, al ir a Santo Domingo, un locutor de radio que me hizo una entrevista, me dice cuando ya nos despedíamos: «*Sé que fuiste el Apóstol Pedro y quiero que me lo confirmes.*» Esta vez me insistió muchísimo, pero mi respuesta fue la misma.

De nuevo tengo que decirle a Jesús: «*Pero, Maestro, ¡por tercera vez! Ya dije que mi vanidad no se movería y no se ha movido.*»

En otro viaje tengo que ir a Chile y un hermano se arrodilla delante de mí y me dice: «*Tú fuiste José de Arimatea, bendícame.*» Yo pensé, ¡menos mal, ni el uno ni el otro! Desde aquel momento ya no se han producido más estas situaciones.

Desde entonces, casi todos los meses del año, tengo que ir a Estados Unidos y a otros países del continente. En el año 2003 le digo a Bertha Nora, que es la responsable para Estados Unidos y para todo el continente americano, de la Delegación del Centro de Estudios de Ciencias Universales de Barcelona, España, que legalice al Centro de Estudios de Ciencias Universales de New Jersey, como una institución sin ánimo de lucro, igual como está en Barcelona, España, ante el gobierno del Estado.

Bertha Nora hace la gestión y el abogado del estado le dice que no hay inconveniente, pero que él le aconseja que se registre en forma de iglesia para tener todo el apoyo del gobierno de Estados Unidos y de la Constitución Americana, porque la libertad religiosa y el apoyo a toda institución religiosa es básica en la Nación. Cuando Bertha me lo dice, mi respuesta es brusca y rápida: ¡¿El Centro, una Iglesia?! Imposible, pensaba yo, porque en mi mente estaba el recuerdo de iglesias llamadas cristianas —católicas y protestantes—, que se mataban a tiros en Irlanda del Norte.

Yo no puedo decidir nada por mí mismo y lo debo preguntar a Jesús, así que le dije: «*Maestro, ¿qué tengo que hacer?*» La respuesta, totalmente inesperada, me cogió desprevenido, porque me dijo: «***¡YA TIENE QUE ESTAR HECHO!, porque es una cosa de futuro que debe empezarse ahora.***» Jesús vio mi desconcierto y mi oposición y, antes de que yo pudiese decir nada me dijo: «***Analiza todas las frases en que hablo de iglesia y de religión.***»

Lo que Jesús me dice yo lo hago de inmediato siempre, así que empecé el análisis de las frase de Jesús sobre iglesia y religión contenidas en el libro «*La Vida de Jesús dictada por Él mismo*». Ya en la primera frase me doy cuenta que Jesús habla de iglesia y de religión desde una visión espiritual y dándole un valor espiritual importante. Ninguna referencia al concepto humano de iglesia o de religión, ninguna coincidencia entre ambos aspectos. Yo me pregunté: ¿cómo no me he dado cuenta de lo que ahora veo, después de cincuenta y tres años de manosear el libro? Me di la respuesta: ¡claro, cuando leía iglesia o religión, lo pasaba por alto inmediatamente! y por esto no vi lo que ahora me llama la atención.

Entonces me di cuenta que Jesús había preparado esta situación al inducir en mi mente la idea de que Bertha legalizara el Centro de Estudios de Ciencias Universales ahora y no años atrás. Jesús estaba preparando la tercera Manifestación de Su Misión Divina de conducir a toda la Humanidad hacia niveles superiores de conciencia y, finalmente, hasta los Mundos de Luz.

TERCERA MANIFESTACIÓN

Jesús me dice: «*Legalizarás el Centro de Estudios de Ciencias Universales, pero pondrás debajo y en inglés*

ECUMENICAL CHRISTIAN CHURCH

para que se sepa que es una Iglesia basada en las enseñanzas de Jesús y que es Ecuménica, porque TODAS las personas pueden ser miembros de ella.»

Y Jesús me dice, piensa que he convocado a millones de Seres espirituales pertenecientes a los Mundos de Sabiduría, a los Mundos de Luz y a los Mundos de Pureza, los que vosotros llamáis niños índigo y niños cristal, para que encarnen entre vosotros en todos los países del planeta y sean unos canales muy afines a Mi Misión, para poder transmitir la Luz de la Verdad

a toda la Humanidad. Todos estos millones de Seres espirituales, que son Seres humanos al encarnar, todos ellos, son Miembros Efectivos de la Ecumenical Christian Church y todos ellos son, de siempre, Apóstoles Míos. Más aún, también son miembros de la Ecumenical Christian Church los millones de Seres espirituales desencarnados de vuestra Humanidad, que teniendo un mínimo nivel de comprensión de la Ley Divina de Amor Fraterno Cósmico, se unen a mi labor de ayudar a la Humanidad.

Más tarde Jesús me hace pensar y recordar que hace dos mil años puso la mano sobre el hombro de Pedro y dijo: «**Sobre esta piedra EDIFICARÉ mi Iglesia.**» Lo dijo en futuro, porque entonces no se edificó nada. Ahora, al recordar la frase de Jesús que dice:

«Ama a Dios sobre todas las cosas y a tu prójimo como a ti mismo; mas os aseguro también que cuando habréis llegado a comprender y a sentir en toda su pureza y en toda su grandeza esa máxima, tanto que ella sea esencia de vuestra propia esencia, como Jesús seréis vosotros también y a la altura del Hijo de Dios, Hijos de Dios asimismo seréis. Esto será cuando Espíritus viejos ya sobre la Tierra, todo el adelanto en ella posible vuestro será, y no volveréis ya en ella con las cadenas de la carne, sino que, como Espíritus libres, dominaréis por encima de ella, en medio del etéreo ambiente de Luz y de dicha que desde muy lejos le rodea.

Podéis por tanto enormemente acortar el camino y el tiempo para vuestro triunfo definitivo sobre la materia, marchando directamente hacia el exacto cumplimiento de esa máxima que todo lo encierra y que ES LA RELIGIÓN ÚNICA que, traída del Cielo, HE QUERIDO Y FIRMEMENTE QUIERO implantar en vuestra morada, para la salvación vuestra, que en ella únicamente la habéis de encontrar.»

Al analizar el “he querido”, se refiere a lo que dijo hace dos mil años al poner la mano sobre el hombro de Pedro y al analizar el “FIRMEMENTE QUIERO”, en presente, se refiere a la ECU-

MENICAL CHRISTIAN CHURCH, que ha implantado “firmemente”, que es implantarlo a pesar de mi oposición inicial, por eso es “firmemente” y por que forma parte de Su Misión Divina, que debe cumplir. Ahora siento que tanto lo de hace dos mil años como lo que me impulsó ahora a realizar, es lo mismo y sobre la misma persona, es cumpliendo, desde una visión de siglos, lo que Jesús programó para ser ejecutado según Su Misión Divina de ayuda a la Humanidad.

Después de observar el orden lógico de los hechos desde entonces, hace dos mil años, hasta ahora, pasando por los cincuenta y tres años de ser un instrumento de Jesús, siento que realmente fui Pedro, pero no me mueve ninguna vanidad, sino todo lo contrario, siento una profunda humildad y una enorme responsabilidad de servir a mi Maestro con toda mi capacidad; siento que participamos todos en una Misión Divina, que no llegamos a comprender bien, pero que siendo Jesús, nuestro amado Maestro, quien la dirige, inevitablemente debe ser lo mejor y lo más expresivo del Amor Absoluto de nuestro Creador.

La Ecumenical Christian Church es la Tercera Manifestación de la Misión Divina de Jesús y se expresa anunciando:

La Ecumenical Christian Church es la unión comprendida, asumida y ejecutada, de las dos primeras Manifestaciones, la de Amar a Dios sobre todas las cosas y la de Amar a todos los que no te aman.

Todos los que quieren ser Miembros de la Ecumenical Christian Church lo serán y así Yo los admitiré, si en su vivir diario y de forma continuada, actúan cumpliendo las dos Manifestaciones, si siempre AMAN A DIOS SOBRE TODAS LAS COSAS y AMAN A LOS QUE NO LES AMAN. Todo lo demás, que es firmar hojas y recibir Certificados, es secundario y, desde la posición espiritual de Jesús, no asegura que sea miembro efectivo de la Ecumenical Christian Church, aunque tengas el Certificado, si no actúa cumpliendo las dos Manifestaciones indicadas por Jesús, que representan su Compromiso ante Dios de cumplir Su Misión

Divina de conducir a toda la Humanidad hacia los niveles más elevados de conciencia.

Tenemos que admitir que el sentimiento de amar a Dios, que es la realidad de la Ecumenical Christian Church, porque no es más que un sentimiento que debe ser puesto en práctica constantemente y no es nada físico aunque lo parezca, y el contenido del Sermón de la Montaña, son dos manifestaciones de Jesús para dar impulso evolutivo a los Seres humanos, más o menos dispuestos, para poder pasar a la Nueva Era Evolutiva o Mundo de Regeneración, es darnos cuenta que tanto la Ecumenical Christian Church, como el contenido del Sermón de la Montaña, son dos instrumentos impulsores de nuestro progreso y evolución efectiva y correcta.

Las dos Manifestaciones unidas deben potenciar al Ser humano cada vez más firmemente. Ahora no se puede actuar de otro modo hasta llegar al momento de pasar de este Mundo de Expiación y Prueba al Mundo de Regeneración, una vez en el Mundo de Regeneración, las dos Manifestaciones, que son la Ecumenical Christian Church y el contenido del Sermón de la Montaña, DESAPARECEN, dejan de ser, para estar, desde entonces, todos los Seres, simplemente

AMANDO A DIOS ETERNAMENTE.

En estos momentos cercanos al Cambio Evolutivo tenemos que disponernos a seguir firmemente a Jesús, ejecutando lo que, como Instrumentos Suyos, nos diga. Podremos sentirnos parte de Él si nos unimos a Él cuando nos dice:

«Marchemos hacia la gloria de haber FUNDADO LA RELIGIÓN UNIVERSAL sobre la Tierra y de haber hecho penetrar en el Espíritu humano el desprecio hacia la muerte corporal, con la esperanza divina de los bienes eternos.»

LA ECUMENICAL CHRISTIAN CHURCH es la RELIGIÓN UNIVERSAL fundada por Jesús y la expresión actual de SU MISIÓN DIVINA DE CONDUCIR A TODA LA HUMANIDAD HACIA LOS MUNDOS DE LUZ.

